

La pasión marinera de Abelardo Favela

El artista, fallecido el pasado 7 de enero, pintó escenas inspiradas en Puerto Vallarta y de la vida en el mar

Através de la historia, la figura del marinero ha sido un importante referente del arte homosexual. Modelo de la masculinidad subversiva, anticonformista al que paradójicamente se reconoce por su uniforme, éste personaje inspiró y continúa inspirando a una gran cantidad de artistas interesados en la estética homoerótica.

En las novelas de Jean Genet y Herman Melville, en la poesía de Walt Whitman y Constantino Cavafis, en los dibujos de Jean Cocteau y Tom of Finland, en las fotografías de Herbert List y Pierre et Gilles, en los filmes de Serguéi Eisenstein y Rainer Werner Fassbinder, en las pinturas de Charles Demuth y Paul Cadmus y hasta en la música de Étienne Daho y Axel Bauer, la virilidad y gallardía del marinero juegan un papel determinante.

Entre los creadores mexicanos que con mayor fervor explotó esta tendencia destaca el artista plástico Abelardo Favela, quien falleció el pasado 7 de enero.

Nacido en Mexicali, Baja California, en 1948, pero radicado en Puerto Vallarta, Jalisco, desde hace algunos años, Favela aseguraba que las escenas que pintaba tenían que ver con la cotidianidad de ese destino turístico del Pacífico. "Pinto mucho escenas inspiradas en Playa Los Muertos o en la vida en el mar. Por eso, pueden encontrar escenas de marineros en la playa", decía.

También explicaba que la figura humana estaba presente en toda su obra porque: "Siempre pinto personajes, ya sean hombres o mujeres. Nunca pinto paisajes solos. Incluso, en algunas de mis pinturas encontrarán otros elementos que brindan un toque de alegría o diversión como los perros".

Respecto al papel que jugaba el color en

sus trabajos comentaba que utilizaba tonalidades primarias, sin recurrir a las mezclas. "Pongo la pintura directa en el lienzo y puedo agregar otros colores encima pero nunca combino dos colores para obtener uno nuevo. Quizá por esta razón, a algunas personas les parece que mi trabajo es muy vistoso".

Reconciliarse con la existencia

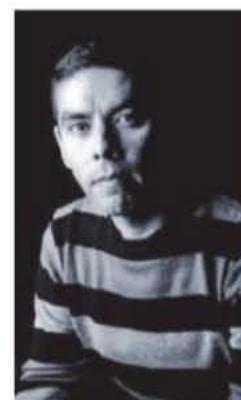
Abelardo Favela pintaba con tanta alegría, poesía y belleza, que aderezaba con un ligero toque de humor. Atletas musculosos, bailarines andróginos, turistas extranjeros, jóvenes de belleza inocente, pero sobre todo, apuestos marineros, fueron los modelos que plasmó en sus obras.

Muebles, flores, árboles, paisajes envolventes y animales domésticos también fueron parte de su iconografía personal.

Pintó escenas de alegría sencillas, simples y despreocupadas, llenas de encanto y confianza en sí mismas. Estos elementos, con toda su sustancia e importancia, son la esencia de sus cuadros.

Una atmósfera vital y agradable emana de cada pieza. Aquí no hay confusión ni angustia, ni terribles mensajes ocultos. No hay siquiera la leve melancolía de los pueblos costeros de Paul Gauguin. Aquí, no hay lugar para sensaciones intermedias. Al igual que su paleta de colores, los lienzos del artista rinden homenaje a aquello que ayuda a reconciliarse con la existencia. Fue su visión y la transmitió con contagioso placer.

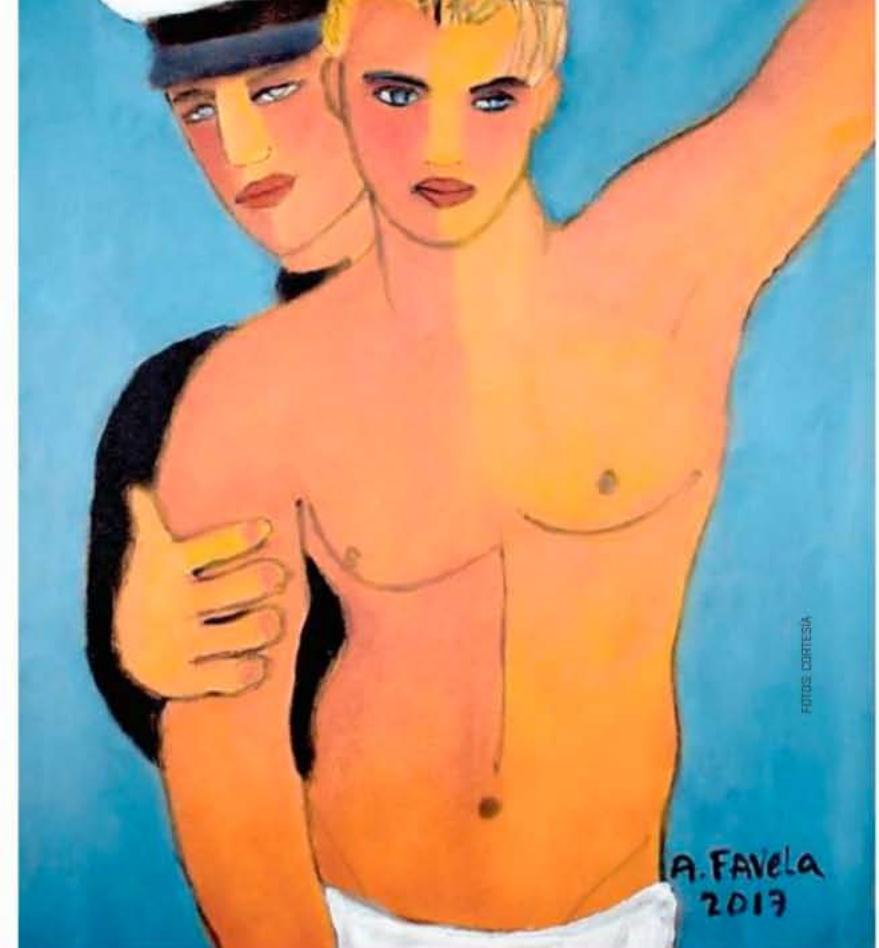
Al bajacaliforniano lo distinguió el haber sido un hombre de sabiduría natural, y sin necesidad de citar a Gustave Flaubert, trabajó con ese mismo espíritu y comunicó su pensamiento con gran pasión. □



ZONA DIVERSA

OMAR GÓMEZ

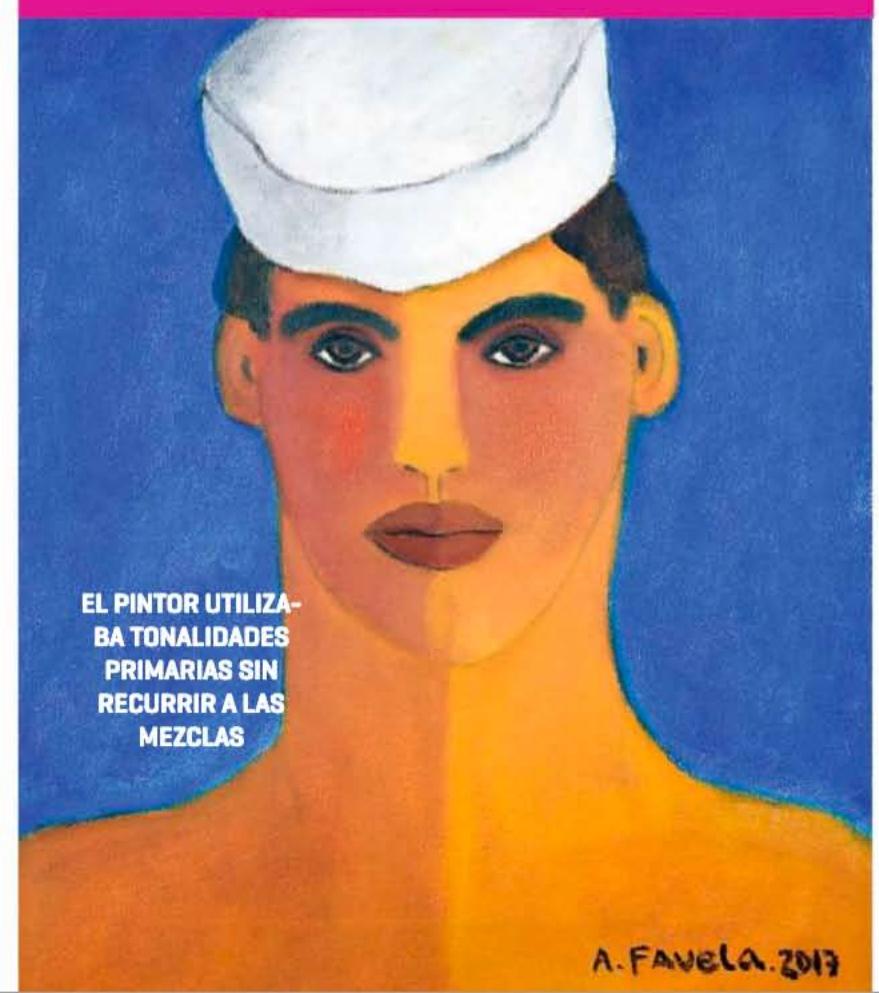
Ampliando tu panorama



FOTOS: CORTESIA

LEGADO ARTÍSTICO

Abelardo Favela nació y creció en la ciudad de Mexicali. Antes de radicar en Puerto Vallarta vivió en Cuernavaca, donde también pintaba. A lo largo de su carrera tuvo más de 25 exhibiciones individuales importantes, incluida una en el Museo de Arte Contemporáneo José Luis Cuevas de Ciudad de México, en 2006 y otra en La Capilla del Arte de Puebla, en 2014. Su legado artístico consta de más de 500 pinturas al óleo, 300 dibujos y decenas de esculturas, muchas de las cuales fueron adquiridas por coleccionistas extranjeros.



EL PINTOR UTILIZABA TONALIDADES PRIMARIAS SIN RECURRIR A LAS MEZCLAS